

UNIVERSIDAD TECNICA PARTICULAR DE LOJA
La Universidad Católica de Loja

Modalidad Abierta y a Distancia
CARRERA DE PSICOLOGÍA

Tema:

**“LOS ROLES DE GÉNERO Y SU RELACIÓN CON LA ORIENTACIÓN
ACADÉMICA EN LOS ESTUDIANTES DE SEGUNDO AÑO DE
BACHILLERATO DEL COLEGIO UNIDAD EDUCATIVA FISCAL
EXPERIMENTAL TEODORO GOMEZ DE LA TORRE DE LA CIUDAD DE
IBARRA, PROVINCIA DE IMBABURA”
AÑO LECTIVO 2009 – 2010**

Trabajo de Fin de Carrera, previo a la obtención del título de Licenciada en
Psicología

AUTORA

NANCY MATILDE LUNA LALAMA

ESPECIALIDAD

PSICOLOGÍA

DIRECTORA DEL PROYECTO: Dra. Alicia Costa A., Msc.

TUTORA DE TRABAJO DE FIN DE CARRERA: Dra. Alicia Costa A., Msc.

CENTRO UNIVERSITARIO ASOCIADO IBARRA
IBARRA – ECUADOR
2010 – 2011

CERTIFICACIÓN:

Dra. Alicia Costa A., Msc.
Directora de Tesis

Certifica:

Haber revisado el presente informe de investigación, que se ajusta a las normas establecidas por la Escuela de Psicología, Modalidad Abierta, de la Universidad Técnica Particular de Loja; por tanto, autoriza su presentación para los fines legales pertinentes.

Dra. Alicia Costa A., Msc.

Ibarra, Septiembre del 2010

ACTA DE CESIÓN DE DERECHOS DE TRABAJO DE FIN DE CARRERA

“Yo, NANCY MATILDE LUNA LALAMA declaro ser autora del presente trabajo de fin de carrera y eximo expresamente a la Universidad Técnica Particular de Loja y a sus representantes legales de posibles reclamos o acciones legales.

Adicionalmente declaro conocer y aceptar la disposición del Art. 67 del Estatuto Orgánico de la Universidad la propiedad intelectual de investigaciones, trabajos científicos o técnicos y tesis/trabajos de grado que se realicen a través , o con el apoyo financiero , académico o institucional (operativo) de la Universidad.

Nancy Matilde Luna Lalama

AUTORA

Cédula de Identidad: 1709407959

AUTORÍA

Las ideas y contenidos expuestos en el presente informe de investigación, son de exclusiva responsabilidad de sus autores.

f. _____

Nombre: Nancy Matilde Luna Lalama

CI: 1709407959

DEDICATORIA

No hay palabras que puedan describir mi profundo agradecimiento hacia mis Padres, quienes durante todos estos años confiaron en mí, comprendiendo mis ideales y sobretodo por ayudarme a que este momento llegara.

También quiero ofrecerles este trabajo a dos personas muy especiales en mi vida, mis hijos Andrea y Martín, perdón por todo el tiempo que les pude haber robado, pueden estar seguros que sin su apoyo no lo hubiera logrado.

AGRADECIMIENTO

Quiero expresar mi agradecimiento

A mis padres y hermanos por haberme brindado un hogar cálido y enseñarme que la perseverancia y el esfuerzo son el camino para lograr objetivos.

A mi esposo por su cariño y comprensión.

A mis hijos por su paciencia y su tiempo.

A mi Directora de Tesis, Dra. Alicia Costa A., por sus valiosas sugerencias y acertados aportes durante el desarrollo de este trabajo.

Al Lcdo. Carlos Barahona, Coordinador UTPL Ibarra por su permanente disposición y desinteresada ayuda.

A María Elisa y Normita personal de la UTPL Ibarra, por el apoyo constante en todos estos años.

A Nancy y Lila María, gracias amigas por su compañía.

INDICE DE CONTENIDOS

- Portada.....	i
- Certificación.....	ii
- Acta de Cesión.....	iii
- Autoría.....	iv
- Dedicatoria.....	v
- Agradecimiento.....	vi
- Índice de Contenidos.....	vii
1.- RESUMEN.....	1
2.- INTRODUCCIÓN.....	3
3.- MARCO TEÓRICO.....	7
- Capítulo 1 Definición de Género.....	8
- Capítulo 2 Antropología y Género.....	11
- Capítulo 3 Sociología y Género.....	15
- Capítulo 4 Diferencias Biológicas y Fisiológicas entre hombre y mujer...	19
- Capítulo 5 Psicología y Género.....	24
- Capítulo 6 Educación y Género.....	32
4.- METODOLOGÍA.....	36
4.1. Descripción y Antecedentes.....	37
4.2. Resultados.....	49
4.3. Discusión.....	79
4.4. Conclusiones.....	84
4.5. Recomendaciones.....	87
5.- PROPUESTA.....	91
6.- BIBLIOGRAFÍA.....	97
- ANEXOS	

Resumen

La Universidad Técnica Particular de Loja, interesada por la juventud ecuatoriana incentiva a involucrarnos en este proyecto investigativo, y nos invita a conocer cómo se evidencia en nuestra sociedad ecuatoriana, y en especial en el sistema educativo y familiar, la problemática sobre el rol del género y la relación con la orientación académica que reciben nuestros estudiantes.

La presente investigación se desarrolla con el objetivo de determinar la relación que existe entre los roles de género como construcción social y la orientación académica de los y las estudiantes de segundo de bachillerato de los colegios del país. Para ello hemos procesado datos referentes a las aptitudes diferenciales de los y las jóvenes a través del DAT, así como se ha recogido información pertinente sobre los diversos tipos de socialización que respecto de los roles de género hacen docentes y padres de familia.

Los resultados nos permiten inferir que las aptitudes de los y las estudiantes según el género, en referencia al DAT nos demuestran diferencias estadísticamente no significativas entre los dos, pertinente al área de Razonamiento Verbal, Lenguaje y Ortografía; siendo así una diferencia más considerable entre los y las jóvenes en las áreas de Cálculo, Razonamiento Abstracto, Razonamiento Mecánico y Razonamiento Espacial, en la que los varones superan a las mujeres con promedios más altos. La identidad de género asumida por los mismos, está plasmada igualmente sin considerar las diferencias conocidas en anteriores investigaciones. Los estereotipos del rol del género reflejados en la Autoencuesta del inventario de rol del género han sido un tanto superados ya que el machismo y la sumisión no reflejan promedios significativos, al ser estos en hombres y mujeres casi iguales. Los porcentajes de la prueba de Intereses Vocacionales, nos dan la pauta de que los estudiantes están bastante claros en cuanto a su especialización, ya que los porcentajes más altos obtienen en las áreas de Físico-Matemático y Químico-Biólogo y los más bajos en áreas que no reciben como son Contabilidad, Administración, Sociales y Agropecuaria. En cuanto a los resultados obtenidos de los docentes y padres de familia, por medio de entrevistas y trabajo en grupo, se ve una tendencia moderna más marcada que la tradicional, reconociendo que aún se tiene puntos de vista diferenciales para el trato entre hombres y mujeres tanto en los hogares como en la institución educativa en la que se realizó la investigación.

Introducción

Con el paso del devenir histórico de la humanidad se han transmitido valores a través de la cultura, la religión, las costumbres, etc. relacionados con el papel y el rol que deben asumir los diferentes sexos en la familia, la comunidad o la sociedad, tipificándolos en cada caso según el sexo, mujer: procreación, cuidado de los hijos y del hogar; hombre: capaz de satisfacer las necesidades de su familia y su subsistencia; de ello se deriva, la mujer relegada al plano interno de la familia o ámbito doméstico, y el hombre destinado al vínculo exterior o ámbito público. Pero este cuadro va cambiando.

En general, los estudios feministas o de género intentan encontrar explicaciones a las desigualdades existentes entre hombres y mujeres, aunque ello se ha hecho desde diversos enfoques disciplinarios como la sociología, la antropología, la biología o la psicología entre otras, y al interior de cada disciplina, desde diversos enfoques teóricos como son el culturalismo, la sociobiología o el psicoanálisis-.

El género es una categoría de análisis en cualquier rama del conocimiento, que permite desvelar las normas, representaciones, ideas, comportamientos, etcétera. que se han ido construyendo socialmente como "naturales" y atribuidos a las diferencias biológicas de los sexos. Los "estudios de género" analizan los factores sociales y culturales que han construido las diferencias sexuales en un momento o lugar histórico dado.

“A causa de los conceptos que tiene una sociedad entre los roles sexuales, las influencias sociales en la conducta deberán ser consideradas no solo como restrictivas sino como influencias que actúan desde dentro de cada individuo – actitudes interiorizadas que determinan lo que él o ella aprende y hace, lo que él o ella desea y busca”. Leona Tyler (1965), Diferencias de sexo, p.267

Por todos estos motivos esta investigación, está dirigida a los estudiantes de Segundo de Bachillerato de varios rincones de nuestro país, este proyecto realizado a nivel nacional, pretende constatar la problemática citada, que si bien es cierto ha mejorado notablemente, pero que todavía tiene sus vestigios en muchas de las acciones que realizamos los seres humanos a diario.

La población investigada en este caso son 40 estudiantes de Segundo de Bachillerato divididos en grupos de 20 mujeres y 20 varones; 12 docentes, de igual manera en grupos de 6 mujeres y 6 varones y por último 10 padres de familia que

también son 5 madres y 5 padres, todos ellos brindan su apoyo y permiten aplicar los instrumentos necesarios para la investigación, que en este caso a los estudiantes se les aplicó el DAT (Test de Aptitudes Diferenciales), una Autoencuesta sobre masculinidad y feminidad y una Prueba de Intereses Vocacionales y Profesionales; a los docentes se les hizo una Entrevista a profundidad y por último con los padres de familia se trabajó en un Grupo Focal. Todos estos instrumentos aplicados, más la investigación realizada, nos permitirán tratar de cumplir con los objetivos propuestos para la investigación que son de manera general, determinar la relación entre los roles de género y la orientación académica de los y las estudiantes; y más específicamente, identificar prácticas educativas excluyentes y/o incluyentes en función de género de los docentes y padres de familia de los estudiantes, reconocer las aptitudes diferenciales y su relación con los roles de género de los y las estudiantes, evaluar la interiorización de los roles de género y su relación con la orientación académica en los estudiantes, identificar los intereses profesionales de los y las estudiantes y por último elaborar una propuesta de intervención sobre Equidad de Género y Educación. Todo este proyecto investigativo, nos dará como resultado las respuestas que buscamos, si podremos o no comprobar la hipótesis será el momento de la verdad, pero sobretodo debe quedar la satisfacción de haber realizado un buen trabajo, el mismo que está expresado en el informe expuesto en este documento, así como de haber llegado a lo profundo de esta problemática y sobre todo de poder ser parte activa en su mejoramiento o mejor aún en su superación.

La presente investigación, está organizada por capítulos de la siguiente manera: Capítulo 1: Definición de Género; Capítulo 2: Antropología y Género; Capítulo 3: Sociología y Género; Capítulo 4: Diferencias Biológicas y Fisiológicas entre hombres y mujeres; Capítulo 5: Psicología y Género; Capítulo 6: Educación y Género.

Contiene toda la metodología empleada, opiniones personales, cuadros estadísticos, análisis de los mismos, conclusiones de todas y cada una de sus partes y por último una propuesta de intervención al Instituto Educativo que me abrió sus puertas para la realización de este importante proyecto.

La trascendencia de los resultados obtenidos nos da la pauta de que mucho se ha hecho y se sigue haciendo, pero no debemos frenarnos, ni cegarnos al momento de ver un problema, está por demás decir que el rol de los géneros es un tema que por

muchos años se ha investigado y es discutido, pero aparentemente todavía hay mucho más que buscar, investigar, defender y aprender.

También sabemos que la teoría está ahí y nos demuestra que diferencias biológicas las hay, pero estas no son desventajas, estas diferencias únicamente nos hacen seres únicos e irrepetibles, más no se debe intervenir en las oportunidades que hombres y mujeres pueden alcanzar solo por estereotiparnos y sobretodo por la forma tan sutil y casi imperceptible con la que se orienta a los jóvenes en muchos casos.

Marco Teórico

Capítulo 1

Definición de Género

Si bien el término 'género' está directamente relacionado con la biología y la identidad sexual de los seres vivos, hoy en día es mayormente utilizado para hacer referencia a las diferencias sociológicas que se establecen en los individuos de una sociedad de acuerdo al género que pertenecen. Este término es por lo tanto de gran complejidad ya que importa tanto a las ciencias naturales como a las sociales.

Género

Categoría que subraya la construcción cultural de la diferencia sexual, esto es, el hecho de que las diferentes conductas, actividades y funciones de las mujeres y los hombres son culturalmente construidas, más que biológicamente determinadas. Este término hace referencia a las expectativas de índole cultural respecto de los roles y comportamientos de hombres y mujeres. El término distingue los aspectos atribuidos a hombres y mujeres desde un punto de vista social de los determinados biológicamente. A diferencia del sexo biológico, los roles de género y los comportamientos y relaciones entre hombres y mujeres (relaciones de género) pueden cambiar con el tiempo, incluso si ciertos aspectos de estos roles derivan de las diferencias biológicas entre los sexos.

Igualdad de género

Por igualdad de género se entiende una situación en la que mujeres y hombres tienen las mismas posibilidades, u oportunidades en la vida, de acceder a recursos y bienes valiosos desde el punto de vista social, y de controlarlos. El objetivo no es tanto que mujeres y hombres sean iguales, sino conseguir que unos y otros tengan las mismas oportunidades en la vida. Para conseguirlo, a veces es necesario potenciar la capacidad de los grupos que tienen un acceso limitado a los recursos, o bien crear esa capacidad. Por ejemplo, una de las medidas posibles es facilitar servicios de guardería para los niños a fin de que las mujeres puedan participar en los talleres de capacitación junto con los hombres. Otra posibilidad es facilitar créditos a las mujeres

del medio rural, dado que su acceso a los recursos productivos es limitado, o bien establecer programas educativos para los niños, donde su asistencia a la escuela es escasa si se compara con la de las niñas.

Equidad de género:

Por equidad de género se entiende el trato imparcial de mujeres y hombres, según sus necesidades respectivas, ya sea con un trato equitativo o con uno diferenciado pero que se considera equivalente por lo que se refiere a los derechos, los beneficios, las obligaciones y las posibilidades. En el ámbito del desarrollo, el objetivo de lograr la equidad de género, a menudo exige la incorporación de medidas específicas para compensar las desventajas históricas y sociales que arrastran las mujeres.

Como categoría de análisis, el concepto "género" es utilizado en las ciencias sociales desde que el antropólogo John Money propusiera, en 1955, el término "rol de género" (gender role) para describir los comportamientos asignados socialmente a los hombres y a las mujeres. En 1968, en sus estudios sobre los trastornos de la identidad sexual, el psicólogo Robert Stoller definió la "identidad de género" (gender identity) y concluyó que ésta no es determinada por el sexo biológico, sino por el hecho de haber vivido desde el nacimiento las experiencias, ritos y costumbres atribuidos a cierto género.

La palabra es antigua, el concepto nuevo. El libro de Robert Stoller *Sex and Gender*, editado en 1968, marca el origen de un debate terminológico y filosófico que tardará en cerrarse. «Sexo y género»: todo está dicho en este título que separa como una evidencia el sexo biológico del género social. Naturaleza y cultura marcan una oposición, o más bien una tensión en el análisis de la relación entre los sexos. Así pues, los tres términos en juego son sexo, género y diferencia entre los sexos, enmarcados en un contexto filosófico y político: tocando ya a su fin, el siglo XX constata que el físico de los sexos no es más que un soporte de identificación, individual y colectiva, para hombres y mujeres, y que por tanto, la crítica de las adscripciones sexuales requiere una nueva terminología. El feminismo es el

movimiento intelectual que plasma esta evolución filosófica y política. «Género», o gender, es la palabra que expresa el concepto: es una proposición filosófica. Se decide simbolizar en el concepto de «género» la necesidad de inteligir la diferencia entre los sexos. Así pues, la insistencia en el concepto de «género» es un acontecimiento filosófico reciente.

Identidad de Género:

Esta es una parte del autoconcepto que corresponde a la imagen que cada individuo tienen de sí mismo respecto a sus características masculinas o femeninas.

“La gente con una identidad “femenina” obtiene puntuaciones elevadas en características que suelen asociarse con las mujeres, como “sensibilidad” o “calidez”, y bajas en otras que se vinculan a los hombres, como “fuerza” y “competitividad”. Casi toda la gente se percibe en términos de género, con características predominantes masculinas o femeninas.”(Woolfolk, 1999, p.178)

También podemos ver el hecho de que algunas personas son andróginos, es decir que presentan rasgos masculinos y femeninos esta es una cualidad de las personas cuyos rasgos externos no son propios ni del sexo masculino ni femenino, entrando así en un término medio. Tener una identidad masculina o andrógina se asocia con una mayor autoestima que tener una identidad femenina, tal vez porque las características femeninas no son tan valoradas. (Bem, 1974; Boldziar, 1991)

Esquemas de Género:

Son redes organizativas de conocimiento acerca de lo que significa ser hombre o mujer, creencias sociales sobre las características de las mujeres y de los hombres, que influyen en el procesamiento de la información social y en la autoestima

Capítulo 2

Antropología y Género

Desde la antropología, el género ha sido definido como la interpretación cultural e histórica que cada sociedad elabora en torno a la diferenciación sexual. Tal interpretación da lugar a un conjunto de representaciones sociales, prácticas, discursos, normas, valores y relaciones en otras palabras, un sistema de sexo/género, según plantea Rubin (1975) que dan significado a la conducta de las personas en función de su sexo. En consecuencia, el género estructura tanto la percepción como la organización concreta y simbólica de toda la vida social.

Los roles de género varían con el entorno, la economía, la estrategia adaptante y el nivel de complejidad social.

Los roles de género son tareas y actividades que una cultura asigna a los sexos. Estereotipos de género son ideas demasiado simplificadas pero fuertemente asumidas sobre las características de varones y mujeres. La estratificación de género describe una distribución desigual de recompensas entre hombres y mujeres, reflejando sus proposiciones diferentes en una jerarquía social.

En el siglo pasado, y todavía a principios del nuestro, la teoría en boga entre los antropólogos pretendía que en los tiempos de la humanidad las mujeres mandaban en los asuntos familiares y sociales. De este supuesto matriarcado primitivo se presentan múltiples pruebas: esculturas, principalmente femeninas y la frecuente figuración de símbolos femeninos en las artes de la prehistoria; el lugar preponderante que en la época protohistórica se daba a las “diosas madres”...

Si para algunos autores existió un dominio de la mujer, para otros fue un mito como ese que ha perdurado durante siglos, el de la madre-diosa. Desde el momento que el hombre se apropia de los medios de producción la mujer fue relegada exclusivamente a las funciones biológicas de madre, entonces el hombre “se fue de caza y la mujer se quedó en casa”. Se le negó, por ende, toda forma de participación en la vida social. “Los hombres tomaron las riendas de la sociedad y fundaron un nuevo sistema social al servicio de sus necesidades. De la destrucción del matriarcado nació la sociedad de clases”.

Asimismo el desarrollo de los sexos fue desigual. “Durante el primer gran periodo de desarrollo social, fue la mujer quien logró hacer progresar a la humanidad hasta levantarla por encima del reino animal. Y puesto que los primeros pasos son siempre los más difíciles, no podemos más que considerar decisiva la contribución social y productiva de las mujeres. Fueron sus descubrimientos en el campo productivo y cultural lo que hicieron posible la civilización”. Por ejemplo, a lo largo de la historia de la humanidad ha sido la base y el fundamento de la familia, “además de responsable de la selección de frutos y semillas, actividad que facilitó contar cada vez con mejores materiales e iniciar la agricultura cuando el ser humano cambió su hábito nómada al sedentario, históricamente la mujer ha marcado la pauta en la familia al ser responsable de la alimentación de los hijos; de manera frecuente sufre mayor desnutrición, por asegurar el alimento, en primer término de sus hijos y de su compañero”. Así es, en nuestros días, es la base de la familia y en muchos hogares el único sustento de los mismos.

Existen diversas teorías que exponen que la mujer era igual que el hombre; sin embargo, esta igualdad se borró con el tiempo. Los mitos hablan de esa mujer fuerte guerrera, amazona, y más allá de lo humano, como algo abstracto para el hombre: Diosa o madre, no mujer.

La condición sagrada del sexo femenino duró por lo menos 25 mil años. Aunque algunos especialistas van todavía más lejos y consideran que abarcó 40 mil, incluso hasta 50 mil años. De hecho, nunca hubo un tiempo en este periodo de la historia de la humanidad en el que la mujer fuera especial y mágica.

Estudios antropológicos indican que en todas las sociedades estudiadas hay una reglamentación matrimonial y que, en todos los casos, ésta favorece al hombre. El hombre puede ser infiel y no pasa nada, en cambio, las mujeres casadas que sostienen relaciones fuera de este contexto sufren castigos que pueden llegar a la muerte. “Nunca ha sido el comportamiento moral permitido idéntico para ambos sexos. Lo natural para el hombre es gozar de su sexualidad; lo natural para la mujer es procrear. La reproducción humana es de interés social, debe entonces ser vigilada y reglamentada por la comunidad entera. La sexualidad masculina, cuya única consecuencia visible es el placer, puede ser objeto de su elección personal”.

Después del auge del feminismo en los años 70, las investigaciones empezaron a hablar de una antropología de la mujer. Se trataba de hacer visible su participación más allá de la familia y del ámbito doméstico, sino como un ente participante dentro de las ciencias sociales.

Se empieza a analizar a la mujer y la condición femenina, se llegó a la conclusión de que existe una gran diversidad de situaciones femeninas, aun dentro de una misma. “En la etapa actual el énfasis está puesto en demostrar que las relaciones de género son una dimensión fundamental, junto con la clase y la descripción étnica de las relaciones sociales. Constituyen, por lo tanto, un objeto de estudio válido e indispensable. Con este punto de partida “un enfoque de género” implica analizar todos los niveles (cultural, psicológico, económico, social, político), como se construyen y operan las diferencias entre los sexos, que sistemáticamente tienden a colocar a las mujeres en posiciones de desventaja y subordinación. “El objetivo consiste en enlazar las ideas culturales sobre el género con las relaciones sociales, el pensamiento y las acciones”.

La historia ahí está y es como se ha visto a la mujer durante siglos, esa misma historia ha empezado a cambiar, aunque falta un largo camino por recorrer. Nuevas teorías han nacido y otras están en ese proceso como el que está surgiendo en el campo de la antropología de las mujeres y las relaciones de género; gracias a las luchas feministas estos temas se han logrado incorporar a los problemas teóricos debatidos por las ciencias sociales.

Algunas condiciones han cambiado y se han derribado utopías y otras han surgido, la condición femenina también empieza a cambiar, si han sido siglos de dominación, la lucha apenas comienza y cambiar las estructuras mentales no sólo del hombre sino de la misma mujer también puede llevar mucho años, posiblemente hasta siglos.

Teniendo en cuenta que la antropología toma de todas las disciplinas para conformarse como tal, al feminismo no lo deja afuera y dentro de este la condición de la mujer y la lucha de géneros van implícitos. Es necesario recordar que dentro de esta

corriente también han existido divergencias, se habla de un feminismo de la igualdad y un feminismo de la diferencia. Amorós explica que el problema de la igualdad entre los “sexos es el problema de la desigualdad de las mujeres con relación a los hombres: la diferencia sexual se ha traducido en desigualdad social.

Sin embargo, la diferencia sexual no va a desaparecer; ni podemos ignorarla, ni tampoco podemos ponerla siempre adelante, pues puede resultar un freno o una limitación. Todas las diferencias de los grupos subordinados generan ese dilema: ignorar la diferencia lleva a una falsa neutralidad, pero centrarse en ella acentúa el estigma de la diferencia”.

Últimamente la antropología ha abarcado un nuevo campo de investigación referido a las mujeres y las situaciones de género, gracias a la lucha constante de feministas que pelearon por la incorporación de estos temas 'a los problemas teóricos debatidos por las ciencias sociales. La antropología cuenta con una larga tradición de interés por la sexualidad, el parentesco y las expresiones simbólicas de lo femenino y lo masculino en diferentes culturas'.

Capítulo 3

Sociología y Género

El género o rol sexual está definido socialmente. Nuestra comprensión de lo que significa ser una mujer o un hombre evoluciona durante el curso de la vida; no hemos nacido sabiendo lo que se espera de nuestro sexo: lo hemos aprendido en nuestra familia y en nuestra comunidad a través de generaciones. Por tanto, esos significados variarán de acuerdo con la cultura, la comunidad, la familia, las relaciones interpersonales y las relaciones grupales y normativas, y con cada generación y en el curso del tiempo.

Para clarificar la discusión de los significados, los sociólogos distinguen entre tres conceptos:

- - Sexo: se refiere a las diferencias biológicas entre varones y mujeres.
- - Rol Sexual: se refiere al comportamiento, actitudes y motivaciones que una cultura particular considera apropiada para hombres o mujeres.
- - Orientación Sexual: se refiere a la atracción de un individuo por los miembros del sexo opuesto, el mismo sexo o ambos sexos.

En cambio el género, se refiere al “complejo de significados sociales que están relacionados con el sexo biológico” (Kimmel y Messner, 1995). El género es parte de la estructura social: un juego de prácticas sociales y culturales en el que ambos reflejan y refuerzan suposiciones sobre las diferencias entre hombres y mujeres.

La lista de diferencias entre hombres y mujeres es probablemente muy larga, pero entre estos criterios tenemos dos opiniones con respecto a la magnitud y al origen de estas diferencias; las maximalistas, que creen en las diferencias mayores fundamentales y arraigadas entre hombres y mujeres, estos pueden creer que los hombres son superiores o que las mujeres son superiores, a estos lo que los une es la creencia de que los sexos son marcadamente diferentes, que estas diferencias son significativas y que son construidas; argumentan que las diferencias de género derivan de la forma en que hombres y mujeres son. Mientras que los minimalistas creen que

las diferencias entre hombres y mujeres son menores y superficiales, producto de los diferentes roles asignados por la sociedad, señalan que las diferencias de género reflejan lo que los hombres y mujeres hacen en un momento particular de la historia, en una cultura particular y en una situación determinada.

Biológicamente, nacemos con sexo femenino o masculino. Cuando vamos creciendo la sociedad nos educa y nos va haciendo primero niñas o niños y luego hombres o mujeres.

La mayoría de las mujeres somos un poco menos corpulentas que los hombres, tenemos menos vello en el cuerpo, y órganos sexuales diferentes. La mayoría de los hombres tienen más fuerza física y la mayoría de las mujeres, más resistencia al dolor. La diferencia más grande es que nosotras podemos embarazarnos, parir y amamantar.

Opiniones hay muchas, algunas nos dicen que los hombres son mejores en atletismo, otras que las mujeres cada vez mejoran notablemente sus marcas; que los hombres caminan primero y las mujeres hablan primero; que los hombres son mejores para matemáticas y las mujeres para lectura, etc., etc., etc., El problema con las teorías biológicas de diferencias de género es que no ponen atención en las similitudes entre ellos (Tabris, 1992); muy pocas veces se publican estudios que nos informen que los sexos son más similares que diferentes.

“Si los roles sexuales e identidades de género estuvieran arraigados en la biología, se esperaría que las ideas en torno al género fueran universales. No los son, todas las culturas dan importancia social a las diferencias entre los sexos.” (Gelles, Levine, 2000, p.380).

La influencia cultural en la mayoría de las sociedades enseña a niños y niñas juegos diferentes, recompensas diferentes, se distinguen entre sí con ropa diferente y hasta siguen reglas diferentes; todas estas diferencias varían según las culturas y sociedades, pero en general estereotipan a los géneros y a la vez a los roles que estos deben desarrollar.

El enigma es que aunque los roles de género difieren transculturalmente, la estratificación de género es universal (Manini, 1990). Lo que predomina es que todas las sociedades ponen un valor cultural más alto en los roles masculinos que en el de las mujeres.

La socialización del género empieza poco después del nacimiento, cuando un bebé nace, la primera pregunta que hacen todos a los padres es si es niño o niña, nunca preguntan si está saludable o si está bien, por tal motivo la respuesta a la pregunta si es niño a niña tienen consecuencias inmediatas; de igual manera los padres unos días después del nacimiento describen a sus niñas como suaves, delicadas y tranquilas, a diferencia de los padres de niños quienes describen a sus hijos como fuertes, hábiles y alertas. La mayoría de los padres se disgustan si confunden a su hijo pensando que es una niña a los recién nacidos se les puede confundir muy fácilmente, sin embargo desde que nacen los estereotipamos con vestidos rosados o celestes según el sexo de la criatura; lo mismo ocurre con los juguetes clasificados por género, el trato que reciben, el ejemplo, los quehaceres que se les encomienda en el hogar y todo lo que pueden percibir los niños dentro de la familia desde el momento en que nacen y en cada etapa del crecimiento, todos estos mensajes que reciben tarde o temprano tendrán sus repercusiones en las personas; claro está que en la actualidad, los padres son mucho más propensos que las generaciones anteriores al trato igualitario de sus hijos, pero otras formas de estereotipo de género sí persisten

En los propios niños, e incluso en los adolescentes vemos muchas veces que juzgan a sus compañeros o amigos por la manera en cómo se visten o cómo juegan y tienden a huir de ellos porque cometen actos impropios de su género.

La socialización por género para futuros roles incluso se extiende a posturas “correctas” del cuerpo para hombres y mujeres, muchas veces escuchamos a un padre o un profesor decirle a un niño o un adolescente: párate bien, párate como hombre.

“Los estereotipos de género son bastante marcados entre los adolescentes” (Richmond Abbott, 1992).

Por consecuencia de este bombardeo de mensajes en ocasiones sutiles y a veces no tan sutiles, los géneros se apartan de sus actividades, sin embargo la sorpresa es que los muchachos y muchachas son más similares que diferentes, las diferencias son muy pequeñas, lo que nos muestra que “No hay ninguna evidencia consistente de que los sexos difieren en estilo cognoscitivo, creatividad, independencia, susceptibilidad para influir, autoestima general, emoción, empatía, nutrición, sociabilidad o locuacidad”(Manini, 1990, p.98).

Capítulo 4

Diferencias Biológicas y Fisiológicas entre Hombres y Mujeres

Existen diferencias notables en cada parte del cerebro de hombres y mujeres, sin embargo las diferencias en tamaño son relativas, se refieren al volumen total de la estructura en relación al volumen total del cerebro; estas diferencias en la estructura del sistema nervioso central que encontramos en los encéfalos de las mujeres y los hombres se denominan dimorfismos sexuales, los mismos que en los seres humanos no son muy claros, “no obstante, proporcionan un sesgo crecientemente plausible para distintas conductas que son diferentes en los dos sexos” (Purves, 2001, p.575).

Las diferencias encefálicas y las diferencias conductuales de hombres y mujeres las llamamos sexualmente dimórficas, por lo que la palabra sexo, tiene diferentes vínculos, así podemos distinguir:

Sexo Genotípico: determinado por dos cromosomas sexuales, X e Y, XX es una mujer genotípica y XY es un hombre genotípico, ya que la mayoría de las personas tienen un cromosoma X o un cromosoma X y un cromosoma Y. Este es mayormente inmutable.

Sexo Fenotípico: este se encuentra determinado por el desarrollo de los genitales internos y externos, si este desarrollo no es alterado en ningún momento, el genotipo XX lleva a obtener una persona con ovarios, oviductos, útero, cuello uterino, clítoris, labios genitales, y vagina, es decir una hembra fenotípica; de la misma manera el genotipo XY conduce a una persona con testículos, epidídimo, conducto deferente, vesículas seminales, pene y escroto, un macho fenotípico. Este puede ser modificable con varios procesos del desarrollo, hormonas o cirugías.

Identificación de Sexo: determinada por la percepción subjetiva del sexo de una persona, misma que muchas veces es muy difícil de definir, además de que puede estar influenciada por diferentes expectativas sociales, o de cualquier construcción social que puede o no ser aceptada por una persona.

Entre algunas de las estructuras clave que se ubican más profundamente en los hemisferios, podemos distinguir en ellas algunas diferencias entre hombres y mujeres.

La Amígdala es en promedio más grande en hombres que en mujeres. Esto tiene que ver con el hecho de que los hombres tiendan a ser en general más agresivos que las mujeres. Es responsable de reconocer los miedos biológicos innatos y de activar la respuesta automática primaria, ubicada en el centro del cerebro (en las áreas frontales bajas de los dos lóbulos temporales), esta manda señales al hipotálamo cercano para iniciar la respuesta apropiada (huída, pelea o paralización) cuando siente peligro inminente.

Los Ganglios Basales están más activos en las mujeres que en los hombres, teniendo como efecto el que las mujeres tiendan a tener pensamientos, acciones y relaciones más profundas y coordinen mejor los movimientos, estos son un racimo de estructuras sub-corticales que trabajan con varios otros sistemas cerebrales. Entre sus funciones están el determinar, planear, y regular el inicio, coordinación y terminación de movimientos voluntarios.

El Área de Broca es más activa en las mujeres que en los hombres y por lo tanto hace a las mujeres más articuladas en el lenguaje, asociada con la producción del lenguaje hablado fluidamente y del lenguaje escrito.

En el Cerebelo de las mujeres existen conexiones más grandes y fuertes, lo que les permite tener más habilidad para la motricidad fina, es una estructura de dos hemisferios. Está masivamente interconectado con el resto de nuestro cerebro, responsable de coordinar los programas de movimiento automático modificando el motor básico de nuestro cerebro y equilibrando las decisiones

La Corteza Cerebral de las mujeres es más activa y utiliza más espacio, lo que permite a las mujeres hacer varias cosas a la vez usando los dos hemisferios cerebrales, es la parte exterior de nuestro cerebro que procesa las funciones conscientes sensoriales, de pensamiento, toma de decisiones y funciones motoras. Las principales divisiones de la corteza cerebral la conforman los lóbulos occipital, parietal, temporal y frontal y los hemisferios, cubre 77 % de nuestro cerebro y procesa los comportamientos aprendidos racionales que emergen de los desafíos a los que nos vemos enfrentados.

El Cuerpo Calloso de las mujeres es 20 % más grande que el de los hombres, lo que les permite coordinar ambos hemisferios cerebrales de mejor manera, es una comisura que conecta las regiones de pensamiento consciente relacionadas con los dos hemisferios cerebrales. Son los responsables de la comunicación entre los dos hemisferios.

El Lóbulo Prefrontal de las mujeres es más activo y madura antes que el de los hombres, por lo que da a las mujeres mejor control de la impulsividad, mejor capacidad para tomar decisiones y tomar en cuenta valores, moral, etc., es una de las partes más importantes de nuestro cerebro, compuesto por dos lóbulos y responsable de resolver problemas, tomar decisiones e iniciar acciones. Procesa las respuestas conscientes aprendidas, nos da una especial ventaja en las actividades de reconocimiento y de respuesta ya que nos permite ir del comportamiento de pura reacción característico de la mayoría de los animales hacia un comportamiento proactivo, capaz de anticipar conscientemente y de prepararnos para nuevos desafíos.

El Hipocampo es más grande y más activo en las mujeres que en los hombres por lo tanto les da más capacidad para guardar memorias, compuesto por un par de estructuras curvadas, juega un papel muy importante en la formación y extracción de la memoria a largo plazo.

El Hipotálamo es más denso en los hombres que en las mujeres, lo que determina que los hombres piensen constantemente en sexo, (13 veces más que las mujeres), algunas veces llamado el cerebro del cerebro. Es una colección de varios núcleos muy importantes, parece estar conectado e involucrado con todo: con el cuerpo, la temperatura, circulación de la sangre, hambre y sed, sueño, estímulo sexual, secreción hormonal y las respuestas de huida o lucha.

El Hemisferio Cerebral izquierdo es más grande en las mujeres que en los hombres, lo que determina que las mujeres tengan más habilidad para el lenguaje. El hemisferio derecho es más grande en los hombres que en las mujeres lo que les da mayor capacidad para las relaciones espaciales. La corteza cerebral esta dividida por el medio de adelante hacia atrás, en dos hemisferios o mitades. Cada hemisferio tiene diferentes funciones, conectados por el cuerpo calloso y la comisura anterior. La mayor parte de nuestro pensamiento y acción es procesado en los dos hemisferios cerebrales.

Las Capacidades funcionales que residen en los hemisferios izquierdo y derecho se los pueden identificar de la siguiente manera:

- Hemisferio Izquierdo: - Lenguaje, Habla, Escritura, Cálculo, Sentido del tiempo, Ritmo, Ordenamiento de movimientos complejos
- Hemisferio Derecho: No verbal, Destrezas preceptuales, Visualización, Reconocimiento de patrones, rostros, melodías, Reconocimiento y expresión de emociones, Destrezas espaciales, Comprensión del lenguaje simple

Los Lóbulos Occipitales nos dan la visión de túnel en los hombres y la visión de radar en las mujeres. La visión de túnel da a los hombres enfoque directo y la visión de radar da a las mujeres un enfoque global y holístico, participan en el reconocimiento de peligros y de oportunidades, centrándose especialmente en los diferentes elementos de la visión (forma, profundidad, color, movimiento).

Los Lóbulo Parietales son más activos en las mujeres que en los hombres lo que les da más sensibilidad en el sentido del tacto, son el par de lóbulos que contienen la corteza principal de las sensaciones, donde se sienten las sensaciones como el tacto y la presión, participan en el reconocimiento de peligros y oportunidades centrándose especialmente en las sensaciones del tacto, orientación espacial del cuerpo, y procesamiento de la información.

Los Lóbulos Temporales son 12% más grandes en las mujeres que en los hombres, lo que les da la mayor habilidad en la comunicación, participan en el reconocimiento de peligros y de oportunidades, centrándose especialmente en el oído, olfato, gusto y en el lenguaje, percepción y comprensión de la música, el procesamiento visual elevado (como ser el reconocimiento de caras y objetos) y la memoria.

El área de Wernicke es más activa en las mujeres por lo que tienen mayor capacidad para las definiciones y para el vocabulario, es la región de la comprensión del lenguaje, y está ubicada en la parte posterior (normalmente) del lóbulo temporal, compuesta de un número de subsistemas que procesan elementos específicos del lenguaje.

Las hormonas influyen en los seres humanos desde muy temprana edad, vemos esto en los niveles de actividad o de agresión que se relaciona con la tendencia de los varones a preferir juegos más activos, rudos y ruidosos, los estilos de juego llevan a los más pequeños a preferir jugar con compañeros del mismo sexo que tienen estilos afines de juego, ya para la edad de cuatro años los niños dedican tres veces más tiempo a jugar con compañeros del mismo sexo que con los del sexo opuesto, y para los seis años esto es con una diferencia de once a uno (Benenson, 1993; Maccoby, 1990).

Estas hormonas juegan un papel preponderante en las diferencias entre hombres y mujeres. La hormona masculina es la testosterona, que los hombres tienen 20 veces más que las mujeres y esto significa acción, debido a esto los hombres son más agresivos que las mujeres y tienen comportamientos más impulsivos. Al ser una hormona propia del género masculino, permite desarrollar los músculos del hombre con mayor facilidad que la mujer, esto les da el poder social, ambición y capacidad de independencia, de igual manera tienen más capacidad para tareas espaciales como la alta matemática, son más sensibles a los estímulos eróticos y tienen el pensamiento abstracto y lógico más desarrollado. Las mujeres producen una cantidad mucho menor, que cumple también importantes funciones en la regulación de aspectos como su humor, apetito sexual y sensación de bienestar. Las hormonas de las mujeres son el estrógeno, la progesterona, y la oxitocina. Esto le da forma al cerebro femenino. Por lo tanto las mujeres son menos agresivas, menos competitivas, tienen gran capacidad de compasión y de empatía, tienen confianza en sí mismas, tienen una capacidad de unión muy grande, tienen el instinto maternal, la conexión verbal emotiva y la conexión empática.

La dopamina y la serotonina también marcan diferencias en los géneros. Las niñas requieren más serotonina para relajarse, esto lo encuentran en cosas como el chocolate, en el sentirse únicas y amadas, al ser aceptadas socialmente y mediante la amistad. Les gusta mucho hablar ya que es así como comunican sus emociones. Los hombres, en cambio, requieren dopamina, que es lo que los activa. Por ello prefieren los deportes activos y son más competitivos, les gustan los desafíos y el reconocimiento.

Capítulo 5

Psicología y Género

Para la psicología, el concepto “género” alude al proceso mediante el cual individuos biológicamente diferentes se convierten en mujeres y hombres, mediante la adquisición de aquellos atributos que cada sociedad define como propios de la feminidad y la masculinidad. El género es, por tanto, la construcción psico-social de lo femenino y lo masculino (Dio Bleichmar, 1985). Desde la perspectiva psicológica, el género es una categoría en la que se articulan tres instancias básicas:

a) La asignación de género: se realiza en el momento en que nace la criatura, a partir de la apariencia externa de sus genitales.

b) La identidad de género: es el esquema ideo-afectivo más primario, consciente e inconsciente, de la pertenencia a un sexo y no al otro. Se establece más o menos a la misma edad en que la criatura adquiere el lenguaje (entre los dos y tres años) y es anterior a su conocimiento de la diferencia anatómica entre los sexos. Una vez establecida la identidad de género, cuando un niño se sabe y asume como perteneciente al grupo de lo masculino y una niña al de lo femenino, ésta se convierte en un tamiz por el que pasan todas sus experiencias.

c) El rol de género: es el conjunto de deberes, aprobaciones, prohibiciones y expectativas acerca de los comportamientos sociales apropiados para las personas que poseen un sexo determinado. La tipificación del ideal masculino o femenino es normativizada hasta el estereotipo, aunque en el desarrollo individual la futura mujer u hombre haga una elección personal dentro del conjunto de valores considerados propios de su género. No obstante, los roles y estereotipos de género tanto femeninos como masculinos están tan hondamente arraigados, que son considerados como la expresión de los fundamentos biológicos del género.

“De los 46 cromosomas del genoma humano, 45 son asexuados”, anota Judith Rich Harris (1998), debido a esto hombres y mujeres son semejantes en muchos rasgos físicos tales como la edad a la que se sientan, caminan y tienen la dentición, en muchos de los rasgos psicológicos también son semejantes por ejemplo su vocabulario global, creatividad, inteligencia, felicidad y autoestima. Encontramos

algunas diferencias y muchas similitudes, pero en realidad estas pocas diferencias son las que hacen noticia y captan nuestro interés.

Durante los años setenta, muchos estudiosos estuvieron preocupados porque estudios sobre las diferencias de género pudieran reforzar los estereotipos y porque las diferencias de género pudieran interpretarse como deficiencias femeninas, a partir de los años ochenta, los estudiosos se han sentido más libres para explorar las diferencias de género. Inicialmente la investigación sobre las diferencias de género “fomenta la causa de la desigualdad de los géneros” al reducir los estereotipos muy marcados (Eagly, 1986). Más tarde, durante la década de los ochenta y de los noventa, muchos estudios revelaron diferencias de género; diferencias tan grandes en otras áreas de la psicología, como importantes en el área del comportamiento. (Eagly 1995).

Una de las ideas centrales desde un punto de vista descriptivo, es que los modos de pensar, sentir, y comportarse de ambos géneros, más que tener una base natural e invariable, se deben a construcciones sociales que aluden a características culturales y “psicológicas” asignadas de manera diferenciada a mujeres y hombres. Por medio de tal asignación, a través de los recursos de la socialización temprana, unas y otros incorporan ciertas pautas de configuración psíquica y social que hacen posible la feminidad y la masculinidad. Desde este criterio, el género se define como la red de creencias, rasgos de personalidad, actitudes, sentimientos, valores, conductas y actividades que diferencian a mujeres y varones. Tal diferenciación es producto de un largo proceso histórico de construcción social, que no sólo genera diferencias entre los géneros femenino y masculino, sino que, a la vez, esas diferencias implican desigualdades y jerarquías entre ambos.

Cuando se han realizado estudios de género, se ha puesto énfasis en analizar las relaciones de poder que se dan entre varones y mujeres. Hasta ahora, los estudios se han centrado en la predominancia del ejercicio del poder de los afectos en el género femenino, y del poder racional y económico en el género masculino, y en las implicaciones que tal ejercicio del poder tiene sobre la construcción de la subjetividad femenina y masculina.

Las diferencias hombre - mujer no son sencillas de explicar, y tampoco es posible distinguir con facilidad lo biológico y lo cultural, se tienen ideas preconcebidas sobre como son los hombres y las mujeres y sus comportamientos "típicos". Dentro de los rasgos masculinos estaría la agresividad, la fuerza lógica, la actividad, la decisión, la confianza en sí mismo, la ambición, la independencia, el dominio, el idealismo. Por contraposición a la mujer se le asigna la ternura, la compasión, la pasividad, la dependencia, la emotividad, la sumisión, la subjetividad, la sumisión, la indecisión. Con el conjunto de esos rasgos se construyó un modelo, el icono de lo masculino y lo femenino que se transmitió de generación en generación. No eran reales, pero servían para organizar la convivencia. En la última mitad del siglo pasado estos modelos se han puesto en duda, pues no correspondían a la realidad, al mismo tiempo se ha puesto el énfasis en lo cultural como factor determinante de los roles de mujer y varón eliminando las diferencias biopsicológicas que existen entre ellos. Lo que también es un exceso.

La tendencia al igualitarismo dificulta descubrir lo específico de cada sexo más allá de las formas estereotipadas de otras generaciones. La confusión ha sido el fruto de las nuevas tendencias en cuanto a la identidad psicológica de hombre y mujer. Más allá de percepciones sencillas como que el hombre está más orientado a la acción y la mujer es más pasiva, o que la mujer está más orientada al otro, al tú con mayor capacidad de sacrificio y de empatía. Lo cierto es que aún cuando un hombre y una mujer hacen las mismas cosas, el modo de realizarlo es diferente. Diferencias en la emotividad. Parece que la mujer está más sujeta a los sentimientos, mientras que el hombre se rige más por la razón. Pero no es fácil medir la emotividad pues pertenece a la experiencia subjetiva. No es fácil tampoco comparar los sentimientos de dos personas. Muchas veces se miden desde la subjetividad del observador lo que lleva a distorsionar la realidad. Por otro lado sólo se pueden medir los sentimientos que se transmiten al exterior no los ocultos ni los disimulados. Hay una manera objetiva, aunque indirecta de medirlos, a través de los cambios fisiológicos medibles como la presión arterial, la temperatura, la frecuencia cardiaca, o cambios en el equilibrio hormonal que pueden medirse en muestras de sangre o de orina, pero no son específicos. Sólo nos indican que esa persona ha experimentado una emoción y en qué grado. Así es posible estudiar como el hombre y la mujer reaccionan de diferente manera ante el miedo y la incertidumbre. Sin embargo, conviene tener en cuenta que

estas maneras de reaccionar tienen mucho de aprendido, con lo que no resulta fácil ver con este método qué es lo que les diferencia de manera natural. Por ejemplo en el caso de los lloros los bebés. Hembra o varón lloran, pero es más frecuente en las niñas. A una edad posterior influye mucho la aceptación o rechazo que encuentran. Los niños perciben que es reprobable llorar y se retraen, en cambio las niñas comprueban que consiguen más cosas por ese camino. Lo mismo ocurre con la ansiedad. El niño comprueba que es poco varonil reconocer sus temores, mientras que las niñas han oído hasta la saciedad advertencias para que no se fíen de desconocidos o cuestiones similares. Las diferencias naturales varían algo con la educación y la cultura.

Respecto a las diferencias físicas en la mujer son causa de su estructura biológica. Hoy hay una enfermedad de moda, la fibromialgia, el dolor muscular sin causa conocida, que afecta más a las mujeres y que, en muchas ocasiones se debe a una hiperlaxitud de los tejidos. Lo mismo se puede decir de la artrosis y osteoporosis, que afecta de manera importante a muchas mujeres en edad media de la vida por trastornos metabólicos que tienen una relación directa con las hormonas femeninas. Una vía de escape ante el dolor es la queja o el llanto. El hombre lo hará de otra manera, aunque cada vez las diferencias son menores. Si antes los hombres, en muchas ocasiones, buscaban una vía de escape de su ansiedad o de sus problemas a través del alcohol, en la actualidad, el número de mujeres alcohólicas ha ido en aumento de manera progresiva.

Se ha podido ver que cuando hombres y mujeres son sometidos a estrés en el laboratorio, por ejemplo haciéndoles realizar una tarea muy complicada en un ambiente muy ruidoso, la respuesta fisiológica de los hombres es superior a la de las mujeres. En los varones hay mayores cambios en el nivel de glucosa de la sangre, o en frecuencia cardíaca. Al pedirles que describan cómo se encontraban en momentos de estrés, las mujeres expresan con mayor fuerza, con más intensidad su malestar y, a simple vista, puede parecer que ellas han resultado mucho más afectadas que los varones por la experiencia estresante. Esto puede llevar a la conclusión de que las mujeres y los hombres responden de forma diferente frente a las emociones. Los hombres tienen una mayor respuesta fisiológica. Las mujeres responden con una

mayor expresividad verbal. Todo ello se puede observar de la misma manera en la vida ordinaria y diaria. Como es más difícil ver la respuesta fisiológica que la verbal se puede tener la sensación de que la emoción afecta más al sexo femenino que al masculino, cuando en realidad es que resulta difícil decir cual es el sexo que resulta más afectado por esa situación común. Esta diferente forma de reaccionar frente al estrés puede explicar un hecho bien conocido y es que el hombre tiene una mayor propensión a enfermar en situaciones estresantes. Puede ser que a la mujer se le valore negativamente cuando responde verbalmente frente al estrés, como demasiado emotiva o inestable, pero también es cierto que la mayor respuesta fisiológica masculina, -incrementada quizás al intentar mantener oculta una emoción contribuya a una mayor propensión a enfermar del varón y ello puede influir en la menor esperanza de vida del varón respecto a la mujer.

En la actualidad, el hecho de nacer mujer, supone la posibilidad de vivir 7 años más que si se nace varón. La mujer, al verbalizar su emoción, al hacerle frente contando lo que le ocurre, necesita alguien que la escuche. Entonces aparece el riesgo, el miedo a la soledad, a no tener con quién compartir sus experiencias o el miedo a que la persona en cuestión no merezca la confianza depositada. Con esta manera de funcionar, la mujer se hace dependiente de los demás. Así puede llegar a aparecer el sentimiento posesivo, egoísta, de querer otro para ti, de dominarlo para no perderlo; o el sentimiento depresivo cuando se teme perderlo o ya se ha perdido. Pero la mujer también está cambiando esta forma de reaccionar ante la emoción. Las jóvenes ejecutivas o profesionales reaccionan frente al estrés de manera semejante a como lo hace el hombre, con una mayor respuesta fisiológica, mientras contienen verbalmente la expresión de su emoción. Esto tiene su correlato médico y son cada vez más las mujeres con enfermedades cardiacas, llegando en la actualidad a estar cada vez más equilibrada la proporción de hombres y mujeres. Cuando se combinan las características clásicas de masculinidad (dominancia, poder, asertividad, actividad instrumental) con las femeninas (empatía, expresión afectiva, expresión de ternura, crianza) se es menos propenso a enfermedades mentales y más capaz de hacer frente a los problemas matrimoniales.

Inteligencia y Género

En el siglo XX se presentaron los conceptos esenciales de la inteligencia, hasta llegar a la noción de inteligencias múltiples con Guilford. Diversos autores realizan distintas clasificaciones de inteligencia (por ejemplo, la social, la práctica o la interpersonal). Entre las características de la inteligencia está la habilidad para encontrar y manipular la información, la planeación, la comprensión y la integración.

La teoría de la entidad propone que la inteligencia es un rasgo innato y no es modificable; mientras que la teoría incremental indica que es una habilidad que puede desarrollarse. En general, de acuerdo con la investigación se puede concluir que existen componentes tanto hereditarios como ambientales que determinan la inteligencia de un individuo.

Desde la infancia a los años de preescolar, la mayor parte de los estudios encuentran muy pocas diferencias sexuales en el desarrollo mental y motor en general o en habilidades específicas. “A partir de los años escolares, los psicólogos no ven diferencias en la inteligencia general medida con pruebas estándares, pero éstas fueron diseñadas y estandarizadas para minimizar las diferencias sexuales” (Woolfolk, 1996, p.182). Las calificaciones globales del CI de hombres y mujeres no difieren significativamente en promedio, pero no así las puntuaciones obtenidas en otros varios subtest que sí muestran diferencias sexuales. Hay estudios realizados antes de 1974 en los que se demuestra que los hombres podían tener un mejor manejo que las mujeres con respecto a pruebas de habilidad espacial, desde esta fecha investigaciones posteriores nos muestran que éstas diferencias sí han disminuido, con excepción de las pruebas que requieren la rotación mental de una figura en el espacio, la predicción de las trayectorias de objetos en movimiento y la navegación; en estos casos los hombres se mantienen siendo mejores. “Estas destrezas han sido relacionada con los estilos masculinos más activos de juego y con su participación en deportes (Linn y Hyde, 1989; Newcombe Y Baenninger, 1990; Stumpf, 1995). Algunos investigadores argumentan que la evolución ha favorecido estas capacidades en los hombres. (Buss, 1995; Geary, 1995)” (Woolfolk, 1996,p. 182)

Con respecto a las matemáticas los estudios anteriores nos dejaban ver una brecha entre el desempeño de los hombres y las mujeres en esta disciplina, los hombres superaban a las mujeres, pero en estudios realizados en estos últimos 20 años, tales diferencias tienden a desaparecer, aunque los varones siguen manteniendo una ventaja general. Es importante señalar que cuando hay diferencias en las puntuaciones de niños y niñas en pruebas de habilidad espacial y matemática, por lo general suelen ser pequeñas o moderadas. (Linn Y Hyde, 1989). “Algunos investigadores han descubierto que las niñas son mejores que los varones en algunos problemas (de computación, lógicos y abstractos), mientras que los niños superan a las chicas en los que atañen a las narraciones y las relaciones espaciales (Hyde, Fennema y Lamon, 1990; Mills, Ablard y Stumpf, 1993)” (Woolfolk, 1996, p. 182)

En el aula deben identificarse los talentos y es importante generar intervenciones educativas que permitan su desarrollo, mediante estrategias como la enseñanza recíproca y la docencia en equipo. El aprendizaje estratégico es un apoyo en este sentido. Existen también programas para el desarrollo de habilidades del pensamiento, cuyos procedimientos y tácticas pueden incorporarse a la práctica docente.

El coeficiente intelectual del hombre medio es indistinguible del de la mujer media, pero, en general, las mujeres tienden a obtener puntuaciones ligeramente superiores en las secciones verbales de los test de inteligencia que miden el coeficiente intelectual, mientras sucede al revés en los test viso-espaciales. Los chicos tienen más problemas en el aprendizaje de la lectura aunque puede deberse a que en la edad infantil son más impulsivos que las chicas y precisan de mayor motivación para concentrarse en la lectura.

Este hecho se puede deber a una especialización de las funciones cerebrales del chico o de la chica. En principio el cerebro infantil, tanto si corresponde a un niño o a una niña, es indiferenciado y es utilizado en su conjunto, el hemisferio derecho como en el izquierdo, tanto para tareas viso-espaciales como verbales. Pronto en el niño comienza a existir un predominio del hemisferio derecho que se hace más eficiente en

las tareas viso-espaciales, como si se especializara en esas tareas. En la niña ocurre algo semejante pero el que se especializa es el hemisferio izquierdo y lo hace en las capacidades verbales. Más tarde, el otro hemisferio comienza a desarrollar su diferenciación, especializándose en las tareas que el otro hemisferio ha desechado. La madurez sexual frena dicha especialización del cerebro.

La inteligencia es solo una cualidad humana más. El hecho de que sea una cualidad que influye mucho en nuestras vidas, no significa en absoluto que sirva para hacer, humanamente hablando, superiores a las personas más inteligentes o inferiores a las menos inteligentes, sin importar el género de estas personas, sean hombres o mujeres, la inteligencia está ahí y ser más inteligente al realizar una determinada acción puede ser un hecho, pero ese hecho no conlleva una mayor excelencia humana.

Las diferencias que emergen de los estudios, en lo referente al comportamiento debido a las diferencias cerebrales son las siguientes:

Las mujeres dominan el lenguaje y la fluidez verbal desde muy temprana edad, son excelentes en cuanto a la capacidad de cálculo matemático, los hombres son mejores en cuanto a problemas aritméticos, los hombres muestran superioridad consistentemente en la manipulación y juicio de las relaciones espaciales, las mujeres tienen mejor oído que los hombres en general. Las mujeres están más preocupadas por agradar a otros adultos, el razonamiento lógico de las mujeres es inductivo mientras que el de los hombres es deductivo (sobre todo cuando se los evalúa en tests de opciones múltiples y en preguntas abiertas).

Las emociones en las mujeres son procesadas en la corteza cerebral y en los hombres se quedan en la amígdala, las niñas tienden a sufrir más de depresión, los hombres son más competitivos y las niñas son más cooperativas, las niñas interpretan mejor las expresiones faciales que los hombres, prestan más atención en las clases en general y están más deseosas de aprender, los niños varones son más arriesgados en el aula, presentan mayores problemas de disciplina en general.

Capítulo 6

Educación y Género

El género también tiene un importante rol en el logro y desigualdad académica, aunque las diferencias sexuales en el logro académico, están disminuyendo. Uno de los objetivos de la educación es enseñar a adaptarse a las nuevas generaciones a comportarse según los valores y pautas socioculturales existentes. Este proceso empieza en la familia y continúa en las escuelas.

Investigaciones Anteriores sobre la personalidad nos muestra que hombres y mujeres sí somos diferentes, en promedio los hombres suelen ser más asertivos y poseen una autoestima sutilmente mayor que las mujeres, en cambio las mujeres son más extrovertidas, ansiosas, confiadas y tiernas (Feingold, 1994)

Desde los años preescolares se da el tratamiento diferencial de los sexos y la categorización de los géneros, así en ocasiones vemos que se anima más a los niños a mostrar mayor actividad física y a las niñas a ser más afectuosas y tiernas. A pesar de que vivimos en una era de mayor igualdad de oportunidades que en épocas pasadas, es muy probable que una niña de preescolar diga que quiere ser secretarias a que quiere ser ingeniera, de hecho esto se trata de una reacción común entre los niños pequeños. “Los preescolares tienden a poseer nociones más estereotipadas de los roles sexuales que los mayores, y los niños de todas las edades parecen tener ideas más rígidas y tradicionales sobre las ocupaciones masculinas que acerca de lo que hacen las mujeres (Martin, 1989)” (Woolfolk, 1999, p.180)

En la escuela se sigue incurriendo la educación segregada, esto es, diferenciando lo que es apropiado para las niñas y lo que es propio para los niños. Se invisibiliza lo femenino y se potencia una sola forma de entender la vida, la del género masculino. Esta circunstancia se hace palpable cuando se conduce a las niñas a

adoptar actitudes agresivas y competitivas, y no valorando comportamientos cooperativos (considerados femeninos) y olvidando el componente emocional de la educación. De esta situación también son víctimas los varones que deben ajustar sus expectativas y actitudes a lo que socialmente se espera de ellos, amputando muchas veces las tendencias personales y de carácter, educándose en la insensibilidad masculina, reprimiendo los afectos, y los sentimientos.

Discriminación sexual en las aulas:

El trato que los maestros dan a sus alumnos de ambos sexos, ha sido tema de varias investigaciones, así podemos ver que uno de los descubrimientos de los últimos 20 años y que está mejor documentado, es que desde los años de preescolar hasta la universidad, “los maestros tratan más con los varones que con las chicas; hacen más preguntas a los muchachos, les dan más retroalimentación (Alabanzas, críticas y correcciones) y les hacen comentarios más concretos y provechosos. Conforme avanzan de grado, las niñas tienen cada vez menos qué decir y, al llegar a la universidad, la probabilidad de que pidan la palabra es dos veces mayor en los hombres que en las mujeres. (Bailey, 1993; Sadker y Sadker, 1985, 1986b; Serbin y O’Leary, 1975; Wingate, 1986)” (Woolfolk, 1999, p.180). Estas diferencias han causado que desde el preescolar hasta la universidad, las niñas reciben un promedio de 1800 horas de menor atención e instrucción que los niños. (Sadker, Sadker y Klein, 1991). Todos estos estereotipos por lo general se reproducen de diversas maneras, en ocasiones más evidentes y en otras de una manera muy sutil.

Los educadores y educadoras no se comportan igual con chicos y chicas. Desde la infancia ellos y ellas también han recibido mensajes sexistas en todos los ámbitos de la vida, y por tanto, transmiten inconscientemente lo que han aprendido. Los juicios de valor y el discurso del profesorado están mediatizados por los estereotipos tradicionales; suelen ser propensos a detectar aquello que están esperando encontrar: tienden a creer que las niñas son más constantes y menos intuitivas que los niños, más ordenadas, más trabajadoras, más responsables, más maduras, menos dotadas para las supuestas disciplinas científicas y técnicas, y más interesadas por la literatura o la enseñanza doméstica. Y en consecuencia actúan de forma diferente: las niñas, por lo general, reciben menos atención que los niños, sobre todo en las aulas de manualidades, ciencias naturales, matemáticas. Además hay una contribución indirecta del profesorado en la perpetuación del sexismo en los centros

docentes. La mayor presencia masculina en los órganos de poder es un claro mensaje sexista para los alumnos y las alumnas.

Si hablamos sobre la educación diferenciada, educación separada por sexos o, menos frecuentemente, educación segregada por sexos o simplemente educación segregada, es un modelo educativo que separa a los alumnos por sexos, a diferencia de la coeducación, esta argumenta para ello que así se facilitan las mejores oportunidades para cada sexo, tratando específicamente a cada uno. Con frecuencia eso supone la diferenciación por sexos de todas o algunas de las clases, aún manteniéndose un mismo currículo para niños y niñas.

Los partidarios de la educación separada parten de las diferencias cognitivas entre sexos. Diversos estudios y especialistas muestran que existen diferencias biológicas, tanto hormonales como neurológicas entre los cerebros de hombres y mujeres. Así, en promedio, el cerebro femenino pesa cien gramos menos que el del hombre, pero, por ejemplo, tiene un mayor cuerpo calloso (el paquete de fibras nerviosas que comunica ambos hemisferios). En las niñas, el hemisferio izquierdo (el más capacitado para procesar el lenguaje, los números y la conciencia del yo) empieza a funcionar en torno a los dos años, en tanto que el de los niños lo hace a alrededor de los cinco. Fruto de estas diferencias, en promedio: El hombre supera a la mujer en destreza y habilidad motoras, en orientación, en razonamiento matemático, entre otras aptitudes. La mujer es mejor que el hombre en movimientos fijos y precisos de manos y dedos, en cálculo y computación matemáticas, en la percepción sensorial (salvo en visión, equiparable en ambos), en fluidez verbal y en comunicación emocional, o expresión corporal.

La educación diferenciada puede ir en beneficio de la calidad de la educación. Se trataría de una educación personalizada que potencia los aspectos positivos de cada sexo, sin discriminar a nadie. ¿Acaso se considera que existe discriminación en las competiciones deportivas por separar a uno y a otro sexo? ¿Habría la misma motivación para conseguir nuevas marcas si compitieran juntos unos y otras? En muchos países se han dado cuenta de esto en el terreno educativo y están volviendo a crear colegios de educación diferenciada junto con otros de educación mixta. Al existir mayor libertad de elección, los padres salen ganando al poder elegir entre centros diferentes. Realmente los que salen ganando son los alumnos y las alumnas.

En los centro de enseñanza el currículo para niños y niñas es el mismo, sin embargo este se ve muchas veces empañado por el papel del docente y su trato diferenciado hacia los estudiantes, la formación educativa es muy importante para una persona desde su niñez, siempre y cuando la que reciba sea la adecuada y sobretodo que no sea con tendencias sexistas. La relación educativa entre docentes y estudiantes no debe darse con preferencias de ninguna clase y mucho menos con distinciones por género.

La educación que se recibe, ya sea diferenciada o no, lo que pretende es que sea la misma para todos, sin discriminar ni raza ni género, ya que estudios pueden haber de varias clases y nos demuestran que cada uno justifica su teoría científicamente, pero lo importante y lo que se pretende es que el derecho a la educación que tenemos los seres humanos se vea reflejado en todas las instituciones educativas, las misma que deben mostrar esa pasión por educar a sus alumnos y por ser cada vez mejores.

“En las últimas décadas ha disminuido la disparidad histórica en el desempeño de hombres y mujeres en ciencias y técnicas, las llamadas materias “duras”. Sin embargo, los maestros deben supervisar las prácticas en el aula para alentar por igual a todos sus discípulos en todas las materias.” (Woolfolk, 1996, p. 184).

Declaración Universal de los Derechos Humanos, Art. 26 *“Toda persona tiene derecho a la educación. La educación debe ser gratuita, al menos en lo concerniente a la instrucción elemental y fundamental. La instrucción elemental será obligatoria. La instrucción técnica y profesional habrá de ser generalizada; el acceso a los estudios superiores será igual para todos, en función de los méritos respectivos. La educación tendrá por objeto el pleno desarrollo de la personalidad humana y el fortalecimiento del respeto a los derechos humanos y a las libertades fundamentales; favorecerá la comprensión, la tolerancia y la amistad entre todas las naciones y todos los grupos étnicos o religiosos; y promoverá el desarrollo de las actividades de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz. Los padres tendrán derecho preferente a escoger el tipo de educación que habrá de darse a sus hijos...*

Metodología

Descripción y antecedentes de la institución:

La Unidad Educativa Fiscal Experimental “Teodoro Gómez de la Torre”, se encuentra ubicada en el Norte de la región interandina del Ecuador, en la Provincia de Imbabura y en el corazón de la ciudad de Ibarra. Fundada hace 125 años, es uno de los íconos en educación de la ciudad y de la provincia. Acoge a más de 2700 estudiantes, que en su mayoría pertenecen a familias de una clase socioeconómica baja y con un bajo nivel cultural. Cuenta con una infraestructura e inmobiliario apropiado, en sus instalaciones se puede observar una construcción adecuada de aulas, cuenta con amplios espacios verdes, cancha de fútbol, coliseo, canchas de básquet, pista atlética, piscina, laboratorios, bar y área de administración. Mantiene constantes programas de mejoramiento educativo en todas sus áreas y elabora planes estratégicos de acuerdo a sus necesidades; como modelo pedagógico han tomado al constructivismo, en el mismo que participan fundamentalmente los estudiantes, ellos son lo investigadores, los gestores de la ciencia con la adecuada guía y orientación científica del maestro.

Misión: La Unidad Educativa Experimental “Teodoro Gómez de la Torre”, es una institución de Educación Fiscal Laica, que forma Bachilleres con alto espíritu democrático, críticos y autocráticos, solidarios y propositivos, aplicando la ciencia, la técnica y la tecnología para ser parte de la solución de los problemas de la vida, del ambiente, orientarse para el trabajo, los estudios superiores con altos valores humanos y morales.

Visión: La Unidad Educativa Experimental “Teodoro Gómez de la Torre” es una Institución Fiscal, Laica, que en los próximos 5 años, será líder en la formación de bachilleres, investigadores en ciencias, que propendan a la formación de una sociedad justa, democrática donde sus integrantes son ejemplo de responsabilidad, honestidad y trabajo al servicio de la sociedad y comprometidos con la conservación ambiental.

Objetivos Institucionales:

General:

Formar hombres y mujeres con alto nivel académico, con principios democráticos, con responsabilidad social, creativos y transformadores, capaces de proporcionar cambios estructurales basados en la ética, la moral y sólidos conocimientos científicos.

Específicos:

Desarrollar en los integrantes de la comunidad educativa sus capacidades, destrezas, habilidades y valores humanos para lograr una formación integral con educación de calidad.

Ejecutar programas de formación docente que permita asumir de mejor manera el compromiso en la formación integral de los estudiantes.

Fortalecer la imagen institucional a base de la difusión y promoción de sus logros académicos de alta calidad educativa.

Combatir las causas del bajo rendimiento académico y deserción estudiantil, a pesar de la situación socio económica del estudiante y logre su bachillerato.

Optimizar el uso de la infraestructura e implementar con tecnología los laboratorios.

Propiciar la integración científica, académica, social entre áreas del conocimiento, los departamentos de servicios estudiantiles y compartir experiencias con otras instituciones.

Características de la Institución:

Posee un equipo humano especializado en los diferentes ámbitos, para brindar servicio de calidad.

Tienen identidad propia, construida y asumida a lo largo del tiempo a nivel regional y nacional.

Ofrece educación laica y democrática.

Brinda una educación en los más altos estándares de calidad, actualidad y proyección.

Infraestructura y equipamiento adecuado para el desarrollo del proceso enseñanza aprendizaje.

Es una institución que debe construir su autonomía técnico-pedagógica, administrativa y de gestión financiera.

Posee un Modelo Educativo fundamentado en el saber, saber conocer, saber hacer, saber ser, saber vivir juntos, saber emprender.

Desarrolla un trabajo permanente contextualizado en cuanto al estudiante tiene la oportunidad de ser sujeto activo de su propio aprendizaje y le proporciona significación simultánea de sus estudios, en la inserción en el mundo del trabajo y ejercicio de ciudadanía.

Servicios que Oferta

La Unidad Educativa Fiscal Experimental “Teodoro Gómez de la Torre” posee enseñanzas Preprimaria, Primaria y Secundaria Diurna y Nocturna, especialización Químico – Biólogo, Físico – Matemático, Ciencias Sociales y Bachillerato General.

Posee un equipo humano especializado en los diferentes ámbitos, para brindar servicios de calidad.

Tienen identidad propia construida y asumida a lo largo del tiempo a nivel regional y nacional.

Ofrece educación laica y democrática.

Brinda una educación en los más altos estándares de calidad, actualidad y proyección.

Infraestructura y equipamiento adecuado para el desarrollo del proceso de enseñanza aprendizaje.

Posee un modelo educativo fundamentado en el saber, saber conocer, saber hacer, saber ser, saber vivir juntos, saber emprender.

Desarrollo de un trabajo permanente contextualizado en cuanto al estudiante tienen la oportunidad de ser sujeto activo de su propio aprendizaje y le proporciona significación simultánea de sus estudios, en la inserción en el mundo del trabajo y ejercicio ciudadano.

Participantes

Los participantes de la investigación son estudiantes de Segundo Año de Bachillerato, 20 mujeres de Segundo de Bachillerato especialidad Químico – Biólogo y 20 varones de Segundo de Bachillerato especialidad Físico – Matemático. Todos tienen entre 16 y 17 años de edad, los docentes me han podido informar sobre el estado de los alumnos, aparentemente ninguno de ellos tiene problemas físicos, psicológicos, o de aprendizaje.

La muestra de docentes consta de 12 profesores, 6 mujeres y 6 varones con edades comprendidas entre los 35 y 55 años de edad, con años de experiencia en docencia en diferentes áreas tales como Física, Química, Matemáticas, Anatomía, Biología, Inglés, Geografía, Realidad Nacional, Psicología, Cultura Física, y Orientación; lo que se pretende es tomar una muestra variada de docentes y de las diferentes áreas en las que los estudiantes se preparan. (Entrevistas Individuales en Anexos)

Los padres de familia que participaron en la investigación, son padres de algunos de los estudiantes participantes; la muestra consta de 5 mujeres y 5 varones, son familias de recursos económicos bajos y medios, colaboradores y dispuestos a contribuir con la información necesaria para la investigación.

Instrumentos

1.- Test de Aptitudes Diferenciales (DAT) Manual Forma T: El DAT nos ofrece un procedimiento integrado, científico y bien estandarizado para medir las aptitudes de estudiantes de ambos sexos de los ciclos básico y especializado de la enseñanza secundaria para fines de orientación educacional y vocacional. Representan un desarrollo lógico y constante progreso de la teoría y la práctica de la medición Psicológica.

Autores: George K. Bennett, Harold G. Seahore, Alexander G. Wesman.

Traducción: Luis Justo

Adaptación a la edición argentina: María Martina Casullo

, Haydee Echeverría

Impreso en Argentina, 1999

2.- Autoencuesta sobre Masculinidad y Feminidad: Instrumento para medir roles de género de manera confiable y válida. Tiene como origen el inventario de Papeles Sexuales de Ben (BSRI) y adecuada por la investigadora. Cuenta con 4 escalas: Masculinidad, Feminidad, Machismo y Sumisión.

3.- Prueba de Intereses Vocacionales y Profesionales: Prueba de consta de 90 preguntas que tiene como propósito conocer gustos y preferencias vocacionales y profesionales. No permite determinar las profesiones sino las preferencias profesionales en función de nueve áreas del conocimiento: Área N° 1 Físico – Matemático, Área N° 2 Químico – Biológico, Área N° 3 Contabilidad y Administración, Área N° 4 Ciencias Sociales, Área N° 5 Organización y Gestión de la Secretaría, Área N° 6 Mecánica, Área N° Aplicaciones Informáticas, Área N° 8 Actividades Artísticas, Área N° 9 Agropecuaria.

4.- Entrevista a profundidad para docentes: La entrevista a profundidad para docentes, consiste en una reunión individual con un tiempo de 30 a 45 minutos con el docente donde se plantearán una serie de preguntas en relación a la temática. La entrevista será grabada con la finalidad de procesar de mejor manera la información.

5.- Guía para grupos focales: La técnica de grupos focales es una reunión con modalidad de entrevista grupal abierta y estructurada, en donde se procura que un grupo de individuos seleccionados por los investigadores discutan y elaboren, desde la experiencia personal, una temática o hecho social que es objeto de investigación, por ejemplo, la detección de prácticas familiares discriminatorias en los hijos en función de género.

Diseño

El presente estudio es de carácter descriptivo. Forma parte del programa de graduación corporativa, tipo Puzzle, diseñado por la Carrera de Psicología y el CITTES “Centro de Educación y Psicología”. Forman parte del equipo investigador los egresados de esta carrera y la desarrollan en sus propios contextos, aportando para investigaciones que posteriormente se llevan a efecto en el CITTES ya mencionado.

Objetivos

Objetivo General:

Determinar la relación entre los roles de género y la orientación académica de los y las estudiantes de segundo año de bachillerato de los colegios del país.

Objetivos Específicos:

- Identificar prácticas educativas excluyentes y/o incluyentes en función de género de los docentes y padres de familia de los estudiantes del segundo año de bachillerato de los colegios del país.
- Reconocer las aptitudes diferenciales y su relación con los roles de género de los y las estudiantes de segundo año de los colegios del país.
- Evaluar la interiorización de los roles de género y su relación con la orientación académica en los estudiantes de segundo año de bachillerato de los colegios del país.
- Identificar los intereses profesionales de los y las estudiantes del segundo año de bachillerato de los colegios mixtos del país.
- Elaborar una propuesta de intervención sobre “Equidad de Género y Educación” o “Equidad de género y familia” en los colegios investigados.

Hipótesis

Hipótesis Alternativa:

Los roles de género influyen en la orientación académica de los y las estudiantes de segundo año de bachillerato de los colegios del país.

Hipótesis Nula:

Los roles de género no influyen en la orientación académica de las y los estudiantes de segundo año de bachillerato de los colegios del país.

Variables:

Independientes: Roles de Género

Prácticas Educativas y Familiares

Dependientes: Orientación Académica

Áreas de especialización

Indicadores (VI):

- Respuestas de la autoencuesta de roles de género.
- Respuestas de la entrevista en profundidad y del grupo focal.

Indicadores (VD):

- Resultados de la aplicación del test de Aptitudes Diferenciales (DAT)
- Resultados de la prueba de intereses vocacionales

Recolección de Datos

Para poder empezar con la investigación me acerqué a la Unidad Educativa Experimental “Teodoro Gómez de la Torre”, ubicada en la ciudad de Ibarra y a tan solo 10 minutos de mi residencia, lo que facilitó mi investigación en esta fase, me recibió el vicerrector de la Unidad, Lcdo. Patricio Trujillo, y con la solicitud de la UTPL, acogió mi pedido de la mejor manera, enseguida me puso en contacto con la Dra. Marieta Mantilla del DOBE, en donde encontré todo el apoyo necesario para el proyecto, la Dra. Mantilla me ayudó en la selección de los estudiantes, los mismos que fueron escogidos al azar y por paralelos para poder completar el número de estudiantes necesarios, de inmediato pidió a los profesores me concedan algunas horas de sus clases para poder aplicar los instrumentos de investigación a los estudiantes, lastimosamente las horas que me concedieron fueron dos cada día y por tal motivo no se pudo dividir a los estudiantes en grupos de 20, sino que se les aplicó a los 40 estudiantes los instrumentos, el primer día durante 2 horas y el segundo día de igual manera por 2 horas; la colaboración de los estudiantes fue total, se interesaron mucho por la investigación y el apoyo fue total, el segundo día al terminar el DAT, estaban un poco cansados pero después de un pequeño receso terminaron con los demás instrumentos que se les aplicó. Al finalizar la aplicación del DAT, las copias fueron entregadas a la Dra. Mantilla para que estas sirvan a futuro al DOBE y puedan aplicar los test a los estudiantes.

En cuanto a los docentes, las entrevistas fueron realizadas de manera individual, en su horas libres, de igual manera tuve una colaboración total por parte de los profesores que muy gustosos respondieron a todas mis inquietudes y que en muchos casos demostraron seriedad con el proyecto, las entrevistas fueron realizadas en varios y diferentes días debido a los horarios de clase y sobretodo porque el tiempo estaba acabándose debido a que los alumnos estaban por empezar el período de exámenes del tercer trimestre y los maestros se encontraban revisando los temas de estudio.

Con los padres de familia la situación fue más complicada, no fue fácil conseguir los integrantes para el grupo focal y la colaboración fue muy limitada, no se pudo estar con ellos más de 45 minutos y en ese tiempo quedaron algunas inquietudes por resolver, sin embargo el tiempo fue aprovechado al máximo y se pudo observar lo necesario para la investigación.

Resultados

**Tablas y Gráficos de resultados para
la Autoencuesta del Inventario de
Rol de género**